MARTES – XX T.O. CICLO C, 20 de Agosto de 2013.

"…se los quedó mirando." (Mateo 19, 23-30)

El evangelio de Mateo nos presenta el diálogo que se establece una vez que el joven rico abandona la propuesta de seguir al maestro más de cerca.

Jesús hace ver a los suyos que es imposible estar disponible para el Reino cuando las ataduras de las riquezas (de cualquier tipo) nos atenazan. Los discípulos le preguntan: *"Entonces, ¿quién puede salvarse? Jesús se les quedó mirando y les dijo: Para los hombres es imposible, pero Dios lo puede todo."*

Resulta iluminador contemplar la escena en sus detalles, en el lenguaje verbal y no verbal. Hay cosas que solamente se pueden decir deteniendo el discurso y mirando a los ojos. La pedagogía del silencio, la mirada y las palabras…

Muchas veces tengo la sensación que decimos más de lo que debiéramos y miramos menos de lo que debiéramos. Lo experimento a diario con mis niños y voy aprendiendo que para que el mensaje llegue debo garantizar que tanto yo como ellos estemos "en sintonía"… De lo contrario, el mensaje no llega, se desvirtúa o empobrece al punto de volverse irreconocible. Terminamos escuchándonos a nosotros mismos y hasta hastiados de un discurso que no termina por cumplir su cometido…

Jesús quería transmitir algo central y es que, ante las limitaciones humanas para vivir la propuesta del Reino, debemos contar siempre con la fuerza de Dios. Conceptualmente no parece un mensaje complicado pero sus consecuencias vitales son radicales. De ahí que exija una atención especial… La condición para ser escuchados para ser el escuchar el otro…

Hoy hablamos mucho de la importancia que tiene la comunicación. Nuestra institución se está adentrando cada vez más en el tema y contamos con recursos humanos y técnicos de gran calado para dar respuesta a esta necesidad. No estaría nada mal contrastar la urgencia y la necesidad de la comunicación (interna y externa) con este criterio de "calidad evangélica".

Vale la pena preguntarnos qué sentido/significado tiene para nosotros el *"quedar mirando al otro"* para comunicarnos con él. Si no lo hacemos, nos puede asaltar una "ansiedad comunicativa" multiplicando noticias que no terminan por calar en el interlocutor.

Entiendo que hoy la Palabra nos invita a asumir una estrategia de comunicación que implique un encuentro real con el otro. Y la comunicación no sólo se relaciona con el mundo de las noticias, sino que con todo proceso de interacción humana, por lo tanto con la praxis del modelo asistencial Hospitalario.

Danilo Luis Farneda Calgaro
pastoral Atención Espiritual y Religiosa- COORDINACIÓN PROVINCIAL